

## ACOSO

# EL CUENTO DE NUNCA ACABAR (QUE SÍ ACABÓ)

Hoy vamos a contaros un cuento. Como ya sabéis por anteriores ocasiones, cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.

Érase una vez un Director de Oficina que fue nombrado Director de Zona en base a que “era de la casa”, “conocía la normativa” y a que había mamado el conocimiento de aquellos en los que se fijó ya cuando era empleado de base y a los que, posteriormente tuvo que rendir cuentas.

Lamentablemente, las formas de dirigir que asimiló, dentro del espectro de todas las posibles, fueron las que nunca había que adoptar. Tomó como suyo el método de dirección de aquellos maravillosos años: **grita, humilla y amenaza para que te obedezcan.**

Este Director de Zona carecía de formación, talento, aptitudes y cultura empresarial para ser denominado para dicho cargo. Pero a pesar de todo, consiguió su gran ilusión y objetivo: saltar en el organigrama y ser nombrado para un puesto de esta dimensión.

El tiempo comenzó a transcurrir y, previsiblemente, trasladó su anterior método usado como Director de Oficina (ese que “tan bien le funcionaba”) a este nuevo cargo.

Fueron muchas las quejas (primero de empleados y, luego, de directores de oficinas) cuando empezó a dar rienda suelta y sin control a todos y cada uno de los axiomas de su método: gritos (en privado preferentemente), amenazas (siempre en privado), desprecios (en público y en privado), humillaciones (siempre en público).....

La fantasía de retroalimentar su “autoridad” a través de esta manera de dirigir iba cobrando forma y realidad según iba pasando el tiempo. Era intocable. Se jactaba ante los demás de su poder. Nadie se atrevía a darle una opinión contradictoria.

Si te decía que tenías que cambiar tus vacaciones con un margen de una semana, tenías que cambiarlas porque, de lo contrario, “las consecuencias eran imprevisibles”. Si consultabas algo sin su conocimiento previo (posible traslado, posible promoción,...) te amenazaba con que tu “carrera profesional había terminado en ese instante”.

Si eras mujer, se cebaba en sus amenazas. Se crecía, se “vacía” y la humillación era infrahumana. Te machacaba hasta que rompías a llorar.

Nadie se atrevía a denunciarle y, mucho menos, a corregirle.

Era el elegido por sus jefes. Cada mañana se levantaba con una autoestima y sensación de poder infinitas. Además, hacía números para sus jefes. El todo vale empezaba a cobrar forma.

¿Y qué pasaba mientras tanto por las cabezas de aquellos que tenían en su mano el poner fin a su “histrionismo”? Pues.....NADA DE NADA.

Aquellos que le habían encumbrado argumentaban que eran pequeños lapsos de actitud motivados por la presión del día a día. Y es que no se atrevían a reconocer que **se habían equivocado en su nombramiento.**

Los de la plataforma miraban hacia otro lado y se tapaban los oídos cuando alguien que había caído en su red requería de su ayuda. Estaban con otros asuntos: planes de pensiones, grandes negociaciones,.....

Un buen día, un gran número de personas que habían sido humilladas por este sujeto, pidieron ayuda a un minoritario que pudiese poner fin a esta insostenible situación.

Se habló cara a cara con este individuo y se le intentó convencer de que cambiase su método. Hizo propósito de enmienda, pero le duró poco.

También se habló con sus jefes, pero siempre le defendieron en base a sus logros. No importaba el coste humano. No importaba la conciliación.

En vista a lo infructuoso de los intentos, no hubo más remedio que recurrir a la **JUSTICIA.**

Tras lo cual, este empleado siguió un curso de empatía e inteligencia emocional. Se le recolocó en un nuevo puesto donde no tenía empleados a su cargo, pero no era feliz.

Sin embargo, el resto de personas que tenía a su cargo, pudieron desempeñar sus tareas sin vejaciones, sin humillaciones, sin miedo y **ser felices.**

**HASTA RINDIERON MÁS EN SUS TRABAJOS, que es lo único que le interesaba a la empresa.**

Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado.

**Moraleja: No te dejes amedrentar por estos tipejos y denuncia cuando antes.**

**SI TE SIENTES ACOSADO/A Y NO SABES DONDE DIRIGIRTE  
NO TE CALLES, PONTE EN CONTACTO CON CC.OO.**

**[SCCOO@CAM.ES](mailto:SCCOO@CAM.ES)**

BOLETÍN DE AFILIACIÓN	
Nombre y apellidos	_____
Caja _____	Centro de trabajo _____
Teléfono de contacto _____	e-mail personal _____

